tierra y libertad

Año 2 | México, D. F., 10 de Diciembre de 1945 | Número 35

INUTITILIDAD DE LAS LEYES

Quien dice ley, dice limitación; quien dice limitación, dice falta de libertad. Esto es axiomático.

Los que fían a la reforma de las leyes el mejoramiento de la vida y pretenden por ese medio un aumento de libertad, carecen de lógica o mienten lo que no creen.

Porque una ley nueva destruye otra ley vieja. Destruye, pues, unos límites viejos, pero crea otros límites nuevos. Y así, las leyes son siempre trabas al libre desenvolvimiento de las actividades, de las ideas y de los sentimientos humanos.

Es, por tanto, un error, tan generalizado como se quiera, pero error al fin, la creencia de que la ley es la garantía de la libertad. No, es y será siempre su limitación, que es como decir su negación.

"LOS ANARQUISTAS ILUSOS Y CRIMINALES"...

I.I.S.G. COLLECTIE J. LOUZARA

SOMOS TEMIBLES

Nos llaman a nosotros, los anarquistas, ilusos. Dicen que estamos muy lejos de la realidad, y cuanto propugnamos no es adecuado para los hombres actuales, poseídos de pasiones sórdidas, malvados, que necesitan inevitablemente de un rigor sin atenuaciones para convivir sin devorarse unos a otros. De no ser así, nosotros estaríamos en la verdad. Lo que deseamos, es lo que cada uno debe admitir sinceramente, como lo más propio de una sociedad de gentes no embrutecidas, y además, lo que todos desean, sin excepción, como lo justo para sí mismos.

Nosotros somos ilusos. Nos dicen eso, desalojándonos del terreno de la realidad. En un plano de discusión de ideas, ninguno, que no tema parecer insensato, nos ha negado jamás la razón. La nuestra, dicen que es una razón para el futuro superado, pero falta de practicidad. Entonces, al objetarnos a nosotros, incriminan a los hombres: no es que lo que nosotros queremos sea malo, es que los hombres, por su propia maldad, lo hacen impracticable.

Somos ilusos, porque queremos cosas nobles y abrigamos sentimientos solidarios. No porque la nobleza y la solidaridad deban ser maldecidas: solamente, porque el pueblo, según nuestros críticos, no puede vivir en la práctica de esas condiciones. Somos ilusos porque creemos en el hombre y porque para nosotros, el pueblo es capaz de realizaciones que están por encima de la mera bestialidad y del salvajismo.

Pero somos solamente ilusos, si pensamos nuestras ideas. Si las materializamos somos, entonces, criminales.

Criminales, porque nuestros actos desarrollan lo que se dice imposible y destruyen los estigmas que agobian a los hombres en un medio de fuerza bruta, lo sojuzgan y lo embrutecen.

Criminales, cuando lanzamos la incitación a la prueba, cuando decimos que la experiencia libre debe ser intentada.

Criminales, cuando queremos llevar a la práctica la abolición de los sistemas impuestos (de ninguna forma naturales, ni espontáneos, ni acordados por consenso libre) que establecen el trabajo forzado, la explotación legalizada, la jerarquía absurda basada en prerrogativas (no en condiciones propias y en diferencias de naturaleza) y que separa, hostiliza, desaviene y provoca a los hombres, unos contra otros, santificando la discordia y la injusticia permanentes como una "normalidad institucional". Somos criminales cuando no queremos más, no ya por la palabra y la instancia, sino por los hechos mismos, la perpetuación de la ignominia legalizada.

En el fondo de cualquier corazón humano, que no haya caído en el completo envilecimiento, existe un sentimiento de solidaridad y una aspiración a la libertad. Todo corazón que late en el pueblo, quiere lo que quiere el anarquismo. Los intérpretes del alma popular, miles de años hace que han plasmado, en la construcción imperecedera del pensamiento, esta condición social de la mayoría de los hombres. Por eso somos nosotros considerados tan peligrosos. Por eso somos juzgados criminales terribles allí donde iniciamos un gesto por el cual haya un movimiento popular de realización de las ideas de la justicia: porque lo nuestro no es un plan que pueda fallar: es la vida lanzada en todo su impulso a un desarrollo constante.

Somos temibles porque destruímos. Temibles porque no prometemos, ni damos, ni imponemos nuestros mitos. Porque, llanamente, de hombre a hombre, como camaradas, decimos: cada cual haga de sí mismo una obra, consigo mismo una obra bella y valiosa: una vida, el cumplimiento solemne, verídico, honrado, de un destino humano. Que no sea más una simple y paradojal presunción el sentido de la libertad, ni sean más palabras, sólo mentira y sangriento agravio, el respeto y la dignidad de los hombres.

Somos temibles si no constreñimos nuestra voluntad a una mera posición mental y sí, contrariamente, pretendemos amalgamar en hechos las ideas y los sentimientos de justicia. La justicia letrada es santificada, como es santificado el dogma religioso. Pero temida y execrada la justicia humana real, positiva y viviente, como lo es siempre toda la verdad. Nosotros no decimos: queremos discutir sobre el bien y el mal y levantar un estrado de justicia leguleya en la cueva de los ladrones. Por eso se nos teme.

Aquellos que están bien dispuestos para las transacciones y amigables componendas, esos serán combatidos; pero, por último aceptados. De ellos, en el peor de los casos, puede obtenerse un arreglo; se puede con ellos, en el momento de las liquidaciones, aducir derechos y obtener ventajas.

Con nosotros no, si seguimos siendo fieles a nosotros mismos, si no hemos claudicado. Con nosotros es preciso llegar al cabo de los caminos que se cruzan, y seguir siempre adelante, no importa quien sea el que caiga. Siempre adelante. Arrollándolo todo. Extirpando todas las causas que oprimen el alma del hombre y que someten al mundo. Demoliendo todos los obstáculos, sin miramientos, con aquella ejemplar muestra de fuerza, de rectitud y de entereza de la parábola de Cristo: "Donde están los filisteos ahuyentarlos con el látigo".

EL CUERPO SERRANO

Por ANGEL SAMBLANCAT

La carda sufragística y la garduña electorera propugnan la celebración de una consulta en España al serrano cuerpo votante, para hacer los acostumbrados juegos de Malabar con las urnas y escamotear el auténtico querer —voluntad, noluntad— de nuestro pueblo.

Uno de los espectáculos, que excita más violentamente el estomacal calambre, con contracciones gástricas que obligan al cambio de la peseta más huracanado, y a la integral devolución de la primera papilla, es el de una bacanal de borregos congregados, o desfilando ordenadamente, para designar al que ha de pasarles la lana por la agramadera.

Se ha denostado a los muertos de hambre, que el único día del año que pueden comer, cambian la papeleta por un trozo de churrasco y un jarro de pulque. A los héroes, que prefieren votar a darse un verde de guisado, les ha puesto la democracia en la boca —¡"pa" que se hinchen!— la frase de "En mi hambre mando yo". A cretinos de ese espesor, habría que servirles escrutinios, cómputos, recuentos y pucherazos por toda pastura, y ver la cara que con esos pistraques ponía su familia y el pelo que echaba.

Los votos buenos son los falsos, dije yo, en cierta ocasión. Son votos de muertos, esgrimidos por vivos, que dividen por diez una hebra de seda. Conciencia y bondad no les pidáis a esos matemáticos gallofos. Nadie da lo que no tiene. Y el muñidor de cofradías políticas tendrá la cara de hierro galvanizado. Pero, lo que es su voluntad es de las que mueven las rocas de su asiento.

Los profesionales , y no los diletantes, de todos los oficios, son los que ejecutan el trabajo con primor. El aficionado es un chapucero. El chiste no está en sacar votos de donde hay, sino de donde no hay; y en hacer elegir, no al condidato más digno y decente, sino al más caradura y lenguaz y largo en prometer lo que no ha de cumplir; al que todos han ajusticiado en su conciencia y botarían al mar con una pilastra del puente de Lascellas atada al cuello.

En todas las zarabandas electorales, son el chalaneo y el gitaneo más basqueantes,, los qoe llevan el gato al agua. Las cuatro personas medio decentes, que hay en cada asamblea y candidetos por antevotación al título de honorables, hacen de alcachufes y de tapadera del común, que son todas las Cámaras de los Comunes del mundo.

El Papado es electivo, desde Cefas, el apóstol que negó a gitaneo más basqueantes, los que llevan el gato al agua. Las cuatro personas medio decentes, que hay en cada asamblea, y candidatas por antevotación al título de honorables, hacen de alcahuetes y de tapadera del común, que son todas las Cámaras de los Comunes del mundo.

El papado es electivo, desde Cefas, el apóstol que negó a su padre. Y no hay pontífice, que no se haya encaramado a la gestatoria curul por medio del veneno y del puñal y la compra de votos más escandalosa; ofreciendo capelos, repartiendo más o menos de boquilla palacios, fincas, dignidades, prebendas, bolsones de escudos, apodística nobiliaria y traficando con los jamones de la querida, de la hermana, de la sobrina, de la madre y de la hija.

Los sufragios por que salió elegido Alejandro VI, se depositaron, en forma de escupitina, en el útero de las jacas del sardanapalesco harén de su Santidad, el rajá del Vaticano. Felipe II tenía siempre a pensión, por medio de su embajador en Roma a la mayoría del Sacro Colegio, y elegía Papa a quien le salía de las mayestáticas pencas.

Y si tan indignos son los purpurados de la Iglesia católica, como quien dice el obate del convento ¿qué harán los frailes y los innumerables hijos de cura, que infectan la democracia?

MIRANDO AL MUNDO — Por Magdaleno Flores

TRAGEDIA PLANETARIA

La humanidad no sólo no ha podido romper las cadenas que la sujetan a lo zoológico, sino que con pasión suicida ha continuado forjando otras nuevas. Algunos hombres, pocos, trabajaron con frenesí para romperlas; pero se despedazaron uñas y dientes en el duro cerco de odio, y la humanidad continuó forjando y remachando sus grilletes. Por eso, el péndulo que oscilaba de la libertad a la esclavitud y de ésta a aquélla, lo ha detenido la barbarie y el reloj de la vida libertaria se ha parado. Por más esfuerzos que hicieron los mejores ejemplares humanos, no hemos salido, sino que hemos entrado en la era de la gran tragedia, de la tragedia planetaria, porque no hemos salido, sino que hemos entrado en la era de la gran esclavitud, de la esclavitud cósmica.

Este retrotaimiento a lo animal por la pérdida completa de los sentimientos humanos, y este aumento trágico de insensibilidad por la propia vida, considerando la esclavitud como fatalismo de estos tiempos, han dado por resultado que todos deseen someter al vecino por miedo a ser sometido, resultando que todos rivalicen en barbarie. La esclavitud actual y la que se proyecta harán buena la esclavitud romana, y todavía tendremos que considerar a la Roma imperial como campeona de libertades, porque se retrocede, no se avanza, y se menosprecia y se insulta al hombre que quiere ser libre, mientras se escucha el alular de los subhombres que trabajan, rugiendo, para que en el mundo se instaure la tiranía.

Se ha convertido el planeta en una inmensa cárcel, en la que unos cuantos, que consideran delincuente a la humanidad, ofician como esbirros, y la "justicia", practicada por ellos, que debe ser inexorable y rígida, condena a las criaturas a penas eternas. Para ello se inventan códigos y nuevos flagelos, y sin que los jueces tiemblen, condenan, de un plumazo, millones de hombres a la miseria o al exterminio, y sin que nadie se conmueva, se ve ir hacia el matadero, como reses sumisas, a pueblos enteros. La tragedia es horrenda, planetaria; la bestial guerra por la esclavitud es infame y cósmica.

Los alemanes que ayer flagelaban, hoy son flagelados; los rusos que son hoy enterradores, serán enterrados mañana; los que mañana lapiden, no tardarán en ser lapidados. La muerte baila una trágica zarabanda sobre el mundo, y los verdugos que hoy ríen con risa animal, llorarán mañana lágrimas de sangre. ¡Quién sabe por cuánto tiempo aun, las risas orgiásticas que salen del restín de sangre se mezclarán con los llantos de horror que llenan el planeta!

Este es el balance trágico que pueden presenciar "los hombres de leyes"; esta es la misión que han cumplido los "hombres de gobierno". El orden de la muerte impera sobre el mundo. La ley del talión, que se consideró bárbara, es hoy, frente a las actuales, exquisitamente humana, pues al "ojo por ojo" y "diente por diente" se responde con mil ojos por uno y un millón de cabezas humanas por sólo un desacato a la ley omnímoda. Hemos llegado al mayor desenfreno de todos los tiempos, porque se ha llegado a adorar al Dios más cruel de todos los dioses: al Estado.

¿Quién era aquel diosecillo de Tinochtitlan que se conformaba con diez mil víctimas sacrificadas en su "honor", ni que representa aquel dios cristiano que se conformó con unas cuantas hogueras y unos cuantos cuerpos achicharrados? Al gran dios alemán, al Gran Dios del Estado Alemán, del cual Hitler fué Sumo Sacerdote, se le inmolaron cinco millones de judíos sin que el mundo se estremeciera, y al gran dios ruso, al Gran Dios del Estado Ruso, del que Stalín es Sumo Pontífice, se le inmolaron cuatrocientos millones de seres que son reducidos a la más vil de las esclavitudes, y el mundo no protesta. Por eso, aquellos matarifes humanos que en la gran Tenochtitlán, ofrendaban a sus dioses corazones vivos, arrancados en la piedra de los sacriticios, son considerados por nosotros como pobres bárbaros que merecen todavía nuestra compasión, y los negros sayos de Torquemada, requemados por el fuego de las piras, se nos aparecen como túnicas de luz, al comparar a unos y a otros con estos encamisados, tintos en sangre, de Hitler y de Stalín.

Pero el mundo sigue en marcha, si es que esto es marchar, y la tragedia se hace planetaria, porque las fauces abiertas del Dios-Estado quiere devorar a la humanidad. La Gran Matanza, si no se destrona al Gran Autócrata, vendrá después de la Gran Esclavitud, de la Esclavitud Cósmicas. Sus fieles afilan los cuchillos.

Pero no se salvarán, como nunca se salvaron, los grandes verdugos, porque la Convulsión, que se germina, que ya avanza, será también planetaria. Los que gastaron sus uñas y sus dientes en arañar y morder el círculo de odio que envilece y asfixia a la humanidad, dejaron herederos y éstos zapan bajo el trono de los dioses y cargan la mina que ha de producir la Gran Explosión para que la libertad sea cósmica.

LA HUEVA

Por R. GONZALEZ PACHECO

Hay un receso también, como en las savias del árbol, en los fervores del militante. La caída de las hojas. El desalojo del fuego por el frío. Su invierno, en fin.

No será para envidiarlo. Sentir que nos apagamos; que un viento oscuro nos hiela; que ya no hay nada que hacer, más que arroparse y dormir. Y a la suma de timieblas que enfrían a la humanidad, agregarle nuestro cero . . . ¿Dónde está la luz a que íbamos? ¿Es que existía siquiera? Nadie contesta tampoco; porque también nuestra voz es una voz apagada. Es como si las cenizas preguntaran por las llamas.

Será triste! Pero todavía hay más. Para el hombre, siempre hay más; lo mismo arriba que abajo. Puede haber, pues, más invierno que este invierno personal. Es cuando ve el bajonazo de cuanto él miró encendido, como flor o como grito de rebelión o destino, también en las muchedumbres. ¡Ah! ¡esto ya es trágico! Porque él quería creer que el apagado era él sólo; que otros ardían por ahí. Se absolvía en esa esperanza. Pero, ahora, mira, y es todo; todo es sombra. Pone el oído en la tierra, y nada tampoco; todo es frío. Es la noche sobre el pueblo. El entutado silencio, bajo el cual hasta las luces de los que aún velan sus armas parece que están velando cadáveres.

Que no hable quien no sepa de este trance. Que no nos venga a decir que esta tragedia puede ser también un poema: que canta la herocidad del que se tiene de pie cuando todo se derrumba. ¡Nunca! Siempre es más triste que heroico. Porque es mentira, además, que "el hombre solo es el más fuerte". Esto lo puede afirmar sólo quien desprecie al hombre; el que no sepa o no quiera hacer amar en los otros los amores de su vida; amorosamente. Un resentido o exhausto individualista.

La anarquía es su milicia. La lucha por un estado social que haga imposible lo innoble cuanto ahora posibilita las innoblezas sociales. No hay, pues, para el anarquista apaño ni absolución cuando el anarquismo cae. No tiene nada para tirar por la borda; se hunde con todo.

Así es la cosa. Y así, desde veinticinco años a ahora viene siendo en la Argentina nuestra vida militante. ¡Qué invierno largo! ¡Qué bajonazo alevoso; sin un rellano siquiera; como por un tobogán; manoteando hacia las heces!

No precisamos que nadie nos explique esta tragedia. Ya la sufrimos bastante. Y ya sabemos también que no es con historias clínicas que nos harán de ella un poema.

Quienes, diríase, la ignoran, son aquellos compañeros —muchos a través del país— hace tiempo dedicados a pláticas y consultas alrededor de esta crisis. Creen salvarla conversando. Pero se juntan, y nada. Lo que sacan son diagnósticos, que más parecen partidas de defunciones. ¡Claro! Es como si las cenizas preguntaran por las llamas.

¡Amigos! Si la anarquía es su milicia —que sólo es eso— la salud está en nosotros; en los que la militemos. Aquí, como en todas partes, ahora y siempre, lo que hay que hacer es remontar nuestra sangre, correr el frío y la sombra. Volver a ser fuego, en fin. Esta es la hueva. Y lo demás son velorios.

LA C. N. T. Y LA POLITICA

Una premisa humana, basada en el derecho a la vida y al ejercicio de todas las prerrogativas reconocidas como indiscutibles para el hombre, fué acogida por los hombres de la Primera Internacional para estamparla en letras de molde en los fundamentos básicos que figuran en su reglamento. Con ello se hizo patente e inseparable el concepto del derecho, incorporando al mismo el deber de todo ser humano a ser útil a la sociedad. El axioma "No más derechos sin deberes, ni más deberes sin derechos", fué la condición *sine qua non*, el reconocimiento tácito de que nada ni nadie podía arrebatar al hombre aquello que la naturaleza concedía como don superior a todos los dones.

Esta axiomática declaración, acogida con júbilo por los trabajadores de todos los países constituía el norte y guía para poner freno a la esclavitud en que yacían los pueblos a principios del siglo pasado; fué el toque de rebato para que las multitudes trabajadoras del mundo entero, al grito de "trabajadores de todos los países, uníos", lanzado por Carlos Marx, vieran en la organización obrera el baluarte donde parapetarse para hacer frente a las desmedidas ambiciones del capitalismo naciente, surgiendo de la Revolución Francesa, y en sus sindicatos obreros profesionales de trabajadores, la palanca para hacer efectivo otro axioma sagrado inscrito también en la bandera de la Primera Internacional: "La emancipación de los trabajadores ha de ser la obra de los trabajadores mismos".

Fué este el axioma acogido con entusiasmo por todos los sectores del socialismo incipiente, y con antelación a la desviación sufrida por la Primera Internacional, cuando ésta se vió escindida por los partidarios del autoritario Carlos Marx, en el Congreso de La Haya de 1872. Todos los hombres de espíritu revolucionario; los que no especulaban con la fuerza obrera para escalar puestos en los gobiernos; los que tenían un concepto del Estado, reconociendo en él al principal obstáculo para la emancipación de los trabajadores, se apresuraron a mantener en su bandera de reivindicaciones aquellas palabras que habían de servir de guía impecable para conducir a los explotados al logro de su emancipación total. Y fueron los anarquistas, los hombres cuya consecuencia en el afán de liberación total de la humanidad no ha fallado nunca, los que hicieron suya aquella llamada a la conciencia proletaria fiando únicamente en su propia fuerza, incorporándola a su doctrina y a sus tácticas, como garantía de que no sería jamás maculada por la traición o por la deslealtad.

La C.N.T. (hija espiritual y continuadora de la Federación Regional Obrera Española), que le tocó en suerte convertirse en la más fiel guardadora de aquella herencia espiritual, de aquellos sagrados postulados elaborados por las generaciones de hombres amantes de la libertad por encima de todo, ha venido demostrando con hechos que la confianza en ella depositada no había de fallar jamás.

Y en sus luchas cotidianas no olvidó nunca que "el Estado, que sólo sirve para la garantía de la conservación de la propiedad individual, se transformará en la administración de los intereses colectivos, perdiendo todo el carácter de autoridad que le distingue", y que "la religión, como institución social, desaparecerá, sean cualesquiera los méritos y virtudes que los sectarios atribuyan a sus religiones respectivas, revestirán un carácter privado que ya no será perjudicial". Todas estas expresiones, aireadas a la salida de los Congresos Internacionales, tienen su eclosión firme y categórica en los acuerdos del Congreso de Saint-Imierm cuando se declara:

"I.—Que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado.

"II.—Que toda organización de un poder político supuesto provisional y revolucionario para llegar a la destrucción citada, no puede ser sino un engaño más y sería tan peligroso para el proletariado como todos los gobiernos que existen en la actualidad.

"III.—Que rechazando todo compromiso para llégar al cumplimiento de la revolución social, los proletarios de todos los países deben establecer, fuera de toda política burguesa, la solidaridad de la acción revolucionaria."

Más tarde, otro Congreso, el de Gante, declara:

"a).—Considerando que el socialismo es una aspiración establecida por la necesidad, enunciada por la miseria, apoyada en las leyes naturales y humanas, por esto no ha menester el apoyo de ningún gobierno ni de ningún partido gubernamental;

"Considerando, por otra parte, que hemos reconocido que el orden actual está sostenido por la fuerza y que no puede ser derribado sino por la fuerza;

"Considerando que los medios que se empleen deben estar en consonancia con los fines que se persiguen; por tanto, para llegar a la revolución social es necesario la agitación insurreccional de hecho y de propaganda."

Estas premisas no son de la Primera Internacional. Son de los socialistas reunidos en Gante, en 1877, y en un Congreso que tuvo resonancia mundial. Pero nos interesa destacarlo para que los arrivistas de nuevo cuño aprendan a ponerse a tono consigo mismos, reconociendo que sus actitudes actuales están a más baja altura que las sostenidas por aquéllos contra los cuales se han enfrentado muchas veces.

De 1872 a 1919, la C.N.T. sigue impertérrita su trayectoria. Y en el Congreso de la Comedia de Madrid, en 1919, se cierra con broche de oro medio siglo de actuación, con la siguiente declaración de principios:

"AL CONGRESO.—Los Delegados que suscriben, teniendo en cuenta que la tendencia que se manifiesta con más fuerza en el seno de las organizaciones obreras de todos los países es la que camina a la completa, total y absoluta liberación de la Humanidad en el orden moral, económico y político, y, considerando que este objetivo no podrá ser alcanzado mientras no sea socializada la tierra y los instrumentos de producción y de cambio y no desaparezca el poder absorbente del Estado, proponen al Congreso que, de acuerdo con la esencia de los postulados de la Asociación Internacional de Trabajadores, declare que la finalidad que persigue la Confederación Nacional del Trabajo de España, es el Comunismo Anárquico.—La proposición aprobada con aplausos y por unanimidad, la firman los nuevos miembros del Comité Nacional, y los siguientes compañeros entre otros: José Canela, Eusebio Carbó, Saturnino Meca, etc., etc."

En el año 1922, la Conferencia Nacional de Zaragoza, no quiere olvidar la ratificación de este acuerdo y la vota. En 1931, el Congreso celebrado en el Conservatorio de Madrid, los ratifica otra vez. Y en 1936, otro Congreso celebrado en Zaragoza no quiere quedarse atrás y vuelve a ratificarlos.

¿Por qué tanto empeño en trastocar la voluntad de los trabajadores españoles tantas veces ratificada en comicios populares? ¿Por qué quienes no han probado gozar de la confianza de las organizaciones de sus sindicatos, se esfuerzan en querer hacer de la C.N.T. un complejo político? ¿Y cómo se explica que permitamos tanta audacia desmedida en hombres que han declarado abiertamente ser contrarios a los principios de la C.N.T.?

Nosotros no hablamos a humo de pajas. Probamos siempre lo que afirmamos. No tenemos necesidad de llamar al vino, *extracto líquido de parra*. Ved el reverso de este criterio. Y sepa todo el mundo confederal que el Gobierno de Giral está integrado por representantes de la C.N.T. que en ningún aspecto la representan por no estar identificados con sus acuerdos soberanos, por no haber sido nombrados a la luz del día y porque uno de ellos llega incluso a combatir las esencias que la informan. Ved, lo que a este respecto dice el Sr. D. Horacio Martínez Prieto.

En un folleto publicado en Francia, ante de celebrarse el Congreso de París, en mayo de este año, Horacio Martínez Prieto, que ya había sostenido en "Timón" de Barcelona, en 1938, que la C.N.T. debía incorporarse a la política creando un partido para ello, dice lo que sigue:

"Una sociedad igualitaria en derechos y en deberes para todos, es inconcebible. Y nada más injusto que la ley que proclamase la igualdad de hecho y de derecho de cada uno en la condicionalidad social. La igualdad ante la ley, es una cuestión de justicia socio-técnico; la igualdad ante el consumo, una cuestión de justicia cualificativo-administrativo; y la igualdad ante el mérito, una cuestión de delicadeza espiritual. Algún día podrá vivirse, quizá, sin propiedad privada, sin dinero y sin autoridad, pero jamás sin la distinción de la superioridad cívica de las élites. Es, pues, de consuno forzoso instaurar un régimen transitorio de jerarquías en las retribuciones y prebendas honoríficas, colocando a cada cual en la plaza de su competencia y remunerándole según su rendimiento; o sea: gradación en el salario; selección de capacidades dirigentes, y fijación del derecho propio a la pertenencia en los organismos representativos."

Esto, mal que le pese a Prieto, es pura literatura y contenido comunista estatal. Es un tratado completo de esencia stalinista. Quienquiera convencerse no tiene más que leer el último libro que sobre Rusia se ha publicado con el nombre de "El Mito Soviético". Lo más reciente.

Y vamos trasladando a estas cuartillas otros conceptos de este nuevo teorizante de la C.N.T. que por arte de birlibirloque ostenta tan indebidamente su representación.

"La aceleración forzada de un ensayo revolucionario produce crudezas vindicativas ,esterilización potencial y desilusión o indiferencia popular ante la reacción del conservadurismo." La mayor condenación contra la acción revolucionaria de nuestro pueblo, se halla en estas palabras muy propias de un reaccionario a ultranza. Los trabajadores de la C.N.T. como se va viendo "han encontrado a su más fiel y típico defensor". Además, este señor posee la llave de registro para indicar cuándo es o no es *aceleradamente forzada* la explosión revolucionaria. Claro está que todo queda compensado, incluso las "crudezas vindicativas", con esta aclaración de otro párrafo más substancioso:

"En las demandas maximalistas o en la oposición al despotismo, la fuerza colectiva es indispensable lanzarla de lleno y con coraje, hasta la última consecuencia; pero habiendo construído previamente el mecanismo y el propulsor moral de la victoria; con organización, con disciplina (sobre todo esta última, decimos nosotros), con la seguridad de que el plan constructivo aportará una recuperación DEL ORDEN PUBLICO (esto de mayúsculas es nuestro), y del imperativo económico."

La capacidad cerebral, la élite intelectual de nuestro Excmo. Sr. se ve reflejada en esos conceptos profundos que aventajan en mucho a los pigmeos como Spencer y otros:

"La Naturaleza no *hace* saltos (la (cursiva es nuestra), y el mundo devendrá lo que por "mo *tu propio* pueda y no lo que la ideografía de cada individuo estime que debiera ser."

Otro descubrimiento que estaría muy bien en un escrito de un delegado de la Compañía de Jesús.

"Los principios y los fines son dialécticamente inmutables; los medios y tácticas varían en cada coyuntura imperante, concordantes al espíritu de la doctrina." "Y la abolición del dinero arrastra hacia la escasez y el despotismo de los distribuidores de vales de compensación que más bien son vales de favor. A la norma de compra-venta sucede una política de trueque paralizante del comercio y la economía toda; no se cambia una red ferroviaria (es natural, si hay que llevarla en un bolsillo o en un cesto), por una cosecha, ni se organiza alegremente la prelevación justa de mercancías y objetos de uso para remunerar al proletariado de servicios y explotaciones públicas, o no productores de estos elementos prelevables. La compensación del trabajo con mercancías y de éstas por otras, exigen un aparato de agencias y de turismo que acarrea el privilegio de los agentes comerciales; el de los centros de producción etc., etc.'"... "Entre tanto, en el Estado ha de residir la potestad de emisión, de control, de depositación con o sin interés, del dinero; y la tasación del valor del trabajo y de las mercancías de cambio, como manifestaciones de utilidad pública."... "En nombre del interés nacional y universal permanente, todas las principales fuentes de riqueza, deben ser declaradas del Estado (la tierra y las empresas de todo orden), reconociendo tan sólo la posesión jurídica de los lugares y medios de trabajo, sobre bases contractuales que la estimulen y la hagan deseable a quienes acrediten hacer buen uso de ella, etc., etc...."

Con estos pensamientos geniales y sublimes, en nada contradictorios, Sr. Prieto, empezamos a ver claro. Con sus premisas, los economistas y sociólogos con barbas, han quedado hechos unos verdaderos guiñapos, máxime cuando nos han estado amargando la vida durante un siglo asegurándonos que podríamos vivir sin propiedad, sin gendarmes y sin dinero. ¡Qué manera de timarnos esos viejos Proudhon, Recús, Kropotkín, y tantos otros, con sus monsergas antitodo. Se lo podemos perdonar teniendo en cuenta que cuando emitieron sus profecías no habían conocido aun a Don Horacio. Pero sigamos. Y veremos por lo transcrito, que todo aquello de las colectivizaciones del 36 fué pura mandanga de los ilusos de la C.N.T.

Menos mal que quien ha tenido la ocurrencia de darle con los nudillos en la badila a Don Horacio ha sido SOLIDARIDAD OBRERA, manteniendo el principio de que España había de inaugurar su nueva vida partiendo de las conquistas revolucionarias del 36. Y si esto no es coincidir, que venga cristo y lo diga. Pero lo que tiene más miga, es que nuestro nuevo definidor, el nuevo genio confederal es capaz de volver loco a maría santísima que le siga en la lectura de su mamotreto. Son tan anormales sus contradicciones y afirmaciones, y tan intolerables sus tomaduras de pelo, que únicamente haciendo un esfuerzo sobrehumano podemos seguir copiando lo que sigue:

"El Sindicato es más que empresa; es la base y la elevación de la solidaridad de las masas, expresión orgánica de anhelos humanos, escuela demo-liberal, unidad de convivencia fraterna, entre intelectuales y manuales que sienten hondo y fuerte la pulsación de la pura justicia. (Esto es exacto). Nadie más que el Sindicato puede ser el arrendatario de las empresa sdel Estado (el Estado posee, organiza, orienta, dirige el plan de sus empresas, pero las arrienda y no las explota directamente; el Sindicato realiza bajo su responsabilidad y evita con eso la dictadura de la Diputación y del Ayuntamiento, dentro de las limitaciones legales. (Esto es el descubrimiento de la piedra filosofal, Sr. Prieto). "El Sindicato es la manifestación orgánica de más enjundia vivificante para llegar sin vanas extorsiones a un Comunismo Libre por sus motivaciones doctrinales envueltas en una capa ambiental (¿y por qué no envueltos en su prosa tan genial?), de solidaridad y de disciplina por educación. Otra clase de comunismo sería la igualdad teórica recortada (como la conventual, ¿no?), por leguleyos maníacos o el desorden de las banderías y de los pequeños cerebros. El Sindicato a través de sus Federaciones Industriales, absolutamente independientes, debe emprender estas tareas de capacitación en todo régimen propicio."

"Y mañana será un colaborador del Estado; pero nunca puede ser su instrumento abúlico, limitado a encajar cuotas y a hacer de los obreros esclavos voluntarios de una camarilla dueña del Estado."

Y ahora, queridos lectores, si hay alguien que haya entendido algo de ese galimatías técnico-cerebral que levante el dedo. Pero conténtense los compañeros de la C.N.T., en particular la militancia que constituye nuestra "élite", y vayan acariciando la idea de que todo ese embrollo se ha de convertir en una tragedia para la clase trabajadora adscrita en la C.N.T. a partir del momento en que todo ello tome cuerpo, *carácter jurídico*, o sea puesto en práctica desde el Ministerio que va a regentar el Sr. Horacio Martínez Prieto. Y no olviden los militantes de base, los que no pertenecen a la "élite", que sus esfuerzos en los Congresos, que han venido celebrando durante tres cuartos de siglo, para hallar la fórmula de redimir a la clase trabajadora, han sido baldíos, tiempo perdido; lo acaba de descubrir el genio de nuestro gran Horacio. Y no pierdan de vista los militantes de la fábrica y del taller, que toda la sangre vertida por conquistar los derechos del pueblo, se deben a la benevolencia del Estado.

Pero tened paciencia aun: Nuestro gran genio, en momentos en que los amigos de Francia no habían podido aun concentrarse en un gran comicio como el celebrado en mayo, en París, sostenía lo que sigue:

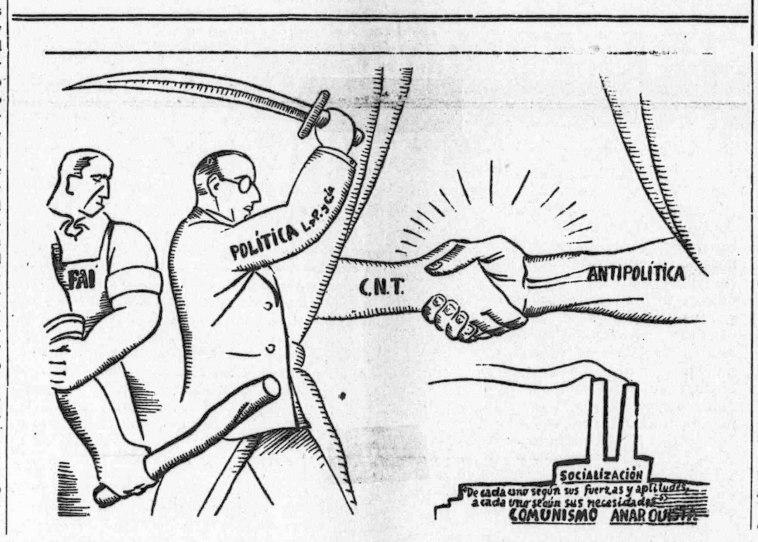
"No se puede esperar porque la hora empieza a depasar (¿galicismo?) LO QUE EN FRANCIA SE HAGA SERA PLATAFORMA Y GUIA DEL MOVIMIENTO. (Lo transcribimos en mayúsculas). "Consultar a España es indispensable, y lo que se concluya entre las fuerzas libertarias españolas en Francia y las que hay en España, será lo que valga en lo sucesivo. Gestionar coincidencia con Africa y América, es perfectamente estéril. Los destinos políticos de España se traman en ambientes exteriores y se negocian y ultiman en Francia, por lo que nos pertoca. A la militancia residente en este país corresponde, pues, la responsabilidad mayor en el porvenir de nuestra causa."

Pero una cosa es predicar y otra cosa es dar trigo. Cuando el Sr. Prieto escribía este párrafo, no se había celebrado el Congreso de París ratificando los acuerdos tradicionales de nuestros Congresos, siempre anticolaboracionistas. Y en aquellos días, hasta 1944, las cosas de la C.N.T. aparentaban la promesa de ser favorables a la tendencia colaboracionista de Prieto y Juanel, ya que por razones comprensibles por la falta de relación entre todos los compañeros militantes, hacía imposible el reajuste de los afines esparcidos por diversas partes de Francia. Y la concordancia entre lo que dice y lo que hace salta a la vista si se tiene en cuenta que al no aceptar la colaboración el Congreso de París, el Sr. Prieto ha levantado bandera, junto con el novísimo y flamante Sr. Leyva, de rebeldía en contra de los acuerdos de París, y causando la escisión éste último, en la C.N.T. Sin perjuicio de que meses antes había mantenido el criterio de que los compañeros de la "Ponencia", por encima de todo habían de hacer la unidad con los de la Delegación General. Así se sirve a la organización. Que dios se lo pague, Sr. Prieto.

Los compañeros de buena fe, los que aun creen en la bondad de los principios que dieron nombre y prestigio a nuestra C.N.T., los que no aspiran a ser ministros, ni generales, ni policías, se darán perfecta cuenta de que en la Confederación Nacional del Trabajo no pueden ostentar representación alguna quienes manifiestan estar en desacuerdo con sus principios, ignorando o despreciando lo que fué, lo que es y lo que debe ser un organismo de trabajadores revolucionarios que va a la supresión del régimen capitalista.

La C.N.T. no propugnó nunca por el cambio de tiranías o de privilegios; batalló siempre por la supresión de todas las tiranías y de todos los privilegios. Menos ha de aceptar la que en nombre de sus anagramas se le quiere imponer, con representantes que a nadie ni nada representan que tenga relación con nuestro organismo libertario.

HERMOSO PLAJA



La política y la revolución

Por JUAN PAPIOL

El espíritu de los enciclopedistas, precursores de la gran Revolución Francesa era el del liberalismo, según el cual, el hombre, con personalidad propia y enteramente libre se organizaría socialmente, de acuerdo con sus mejores conveniencias. Los representantes más honrados de la Encicolpedia, y cuyo pensamiento libertario había influído profundamente en lo que tenía de espíritu revolucionario, fueron Diderot, D'Alambert y, un tanto, Montesquieu, ya que este último era una transición del liberadismo a la democracia. Sin embargo, a fuer de honrado luchador por la causa de la revolución, mantuvo enconadas batallas contra la reacción del jacobinismo, empeñado en la articulación de un sistema político que asegure su permanencia en el poder.

Diderot y D'Alambert, se desintegraron de la marcha de la revolución al evidenciar que era desviada de su verdadera ruta por la perniciosidad política de los jacobinos quienes acaudillados por Robespierre y Dantón, interpretaban perfectamente el maquiavelismo del "Contrato Social" de Rousseau, uno de los hombres que asestó golpes mortales a la monarquía absoluta y que más poderosamente influyó en el estallido de la gran Revolución Francesa, pero que más diabólicamente inspiró su freno en la preparación de elementos y órganos políticos que en nombre de la Democracia y de la Libertad habían de constituir la llave que cerrara la puerta a las auténticas libertades conquistadas por la abnegación del pueblo francés que en 1789, mientras accionó libremente, iluminó al mundo con la hoguera de la revolución.

Del sofisma de la voluntad general" del "Contrato Social", que tan funesta influencia tuvo en la marcha de la revolución francesa, nace una nueva tiranía, pues los legisladores imponen leyes que solamente a ellos benefician y en nombre de la "voluntad general" que a cada momento invocan para justificar los más horrendos crímenes, cometidos para satisfacer sus apetitos más deleznables, no se realiza más que una monstruosa farsa, ya que aun confiando en la honestidad y buena fe de los gobernantes es imposible que un Gobierno o Comité, cuya centralización de poderes sea absoluta, pueda dar una interpretación no ya perfecta sino ni siquiera aproximada a cuanto compete a la satisfacción de intereses y conveniencias del Pueblo en un orden general. Por otra parte, la representación de esa voluntad general que tanto se esgrime por los padres de las patrias es el más vil de los engaños, puesto que la suma de voluntades individuales no comprendidas en "la voluntad general" es mucho mayor que la que comprende ésta. Pero no nos hagamos ilusiones, la voluntad general no es más que un fantasma del que se sirven todos los gobiernos, sin distinción de colores para dominar y poder justificar los crímenes inherentes a la propia dominación.

La interpretación gubernamental, emanada de la teoría política de Rousseau, expuesta a través de su maquiavélica obra "El Contrato Social" de la cual se desprende el espíritu representativo de la voluntad general, para amparar en el apoyo de esta supuesta voluntad todo el absolutismo y opresión de que son capaces los hombres cuando de dominar a sus semejantes se trata, ha sido adoptada por los gobiernos de todos los países del mundo y especialmente por aquellos gobiernos cuyo sello ha sido revolucionario. Y es que la revolución y la política estatal son diametralmente opuestas.

Robespierre, Dantón, Saint Just, Couthon y otros que destacaron en la gran Revolución del 89, fueron hombres que habían pronunciado terribles y elocuentes palabras contra la aterradora pena de muerte, pero cuando el dictador Robespierre, fiel discípulo de Rousseau, quiso eliminar a los que no se sometían a su yugo, en nombre de la libertad dimanada de la "voluntad general" hizo levantar la guillotina haciendo de ella "el altar de la patria". A la guillotina conducían a todos aquellos que no querían admitir la libertad de obedecer las leyes promulgadas por el poder terrorífico de la "voluntad general".

Saint Just, Dantón y Couthon, dóciles discípulos del "ciudadano de Ginebra" declaraban en la Convención, embriagados en su poder de legisladores que: "El legislador ordena el porvenir, su causa es querer lo bueno y su misión es formar a los hombres en correspondencia con su voluntad".

De esta forma los intereses de millones de seres, confiados a la imposible omnisciencia política de los representantes de la "voluntad general" fueron administrados tan despótica y desastrosamente que, la revolución se transformó en contrarrevolución, ahogando todo lo que pudiera ser aspiración particular de estamentos o clases. De esta forma el espíritu reaccionario de los jacobinos —los más temibles radicales de la gran Revolución Francesa— dió principio al desarrollo de la figura napoleónica que asumió un poder absoluto e ilimitado.

Napoleón, fué el fácil heredero de la Gran Revolución, gracias al jacobinismo que había derribado a la monarquía, pero que robusteció sus procedimientos, a tal extremo que, una interpretación del general Bonaparte, al respecto, le hace exclamar: "El pensamiento es el enemigo principal del soberano". Después, cuando es Emperador, haciendo suyas las ideas y espíritu político de Rousseau y sus perfectos intérpretes en la Convención, el corso dijo: "La máquina de imprimir es un arsenal; no debe ser accesible a la generalidad. Los libros sólo deberían ser impresos por personas de confianza del gobierno".

Napoleón, el hombre cantado por Beethoven, como héroe de la Libertad, odiaba fundamentalmente a ésta. Pero Beethoven, al darse cuenta del verdadero espíritu de Napoleón, lo execró en la famosa Marcha Fúnebre de su Sinfonía Heroica. Y es que este Emperador es un producto de los revolucionarios de frágil consistencia en la convicción y sentimiento de ideas de transformación social, por lo que sus turbias inclinaciones políticas les encariñaron con el poder, creando a tal objeto un poderoso aparato de Estado que, en nombre de la Libertad sofocó todo sentimiento de independencia y reprimió toda tendencia a la libre expresión y a la libre acción.

"TIERRA Y LIBERTAD" aparece quincenalmente.
EDITOR: Emeterio de la O González.
CORRESPONDENCIA: "Tierra y Libertad", apartado Postal 1563. México, D. F.
Giros. Hermilio Alonso.
Registrado como artículo de Segunda clase el 14 de Julio de 1944 en la Administración Central de Correos de México, D. F.

¡YA ESTA A LA VENTA!
LA RECONSTRUCCION DE ESPAÑA
Debido a la pluma vigorosa de
EUSEBIO C. CARBO
Precio: M/N $ 7.00 1.45 Dollars
Pedidos y giros a: Hermilio Alonso, Tierra y Libertad. Apartado 1563. México, D. F.
Nota: Todo pedido ha de venir acompañado de su importe.

Ya está en venta el nuevo gran libro de
ANGEL SAMBLANCAT
HUBO UNA FRANCIA
Mas acuo y acre aún que "Caravana Nazarena"
Volumen de 200 páginas: $ 5.00 mex. o 1.25 dollars
Ocaso de Occidente — Molienda de demoledores de Europa — Pleitesía al genio de España
Pedidos a HERMILIO ALONSO
Apartado 1563.—México, D. F.

F. CARRANZA

Con bala Dum Dum

"Hjalmar Schacht se declara traidor a la causa nazi". El ex ministro de economía alemán, fué unos de los maestros de Franco. Y éste ya es protegido de las "democracias". Los camaleones han hecho escuela.

* * *

"Peleas frente a un aristocrático templo, entre los demócratas y los peronistas. El sacerdote Virgilio Filippo, fué el causante de la reyerta, por un sermón ensalzando a Perón". El militarismo y la religión siempre libran de conjunto sus batallas, para encadenar al hombre.

* * *

"El raterismo aumenta en Jalapa", Ver. En esta infame sociedad, los ladrones son los menos, y los pacientes y mansos esquilmados son los más. Es uno de los tantos complejos con que nos obsequia el régimen burgués y estatal.

* * *

"Alemán prometió combatir la pobreza y abolir la miseria en la república". Todos los nuevos ricos, si es elegido Presidente, serán los que más a mansalva robarán, por el hecho de haberse *situado* a tiempo. El *maná* está muy lejos, para que nos lo regalen...

* * *

"Dios salvó al Escuadrón 201". Esto es lo que leemos en "Pro Patria", semanario defensor de la Confederación Nacional del Trabajo (no se la confunda con la central hermana de España). Y en el mismo periódico se anuncia que sus efectivos obreros, desfilarán para rendir público homenaje a la Revolución Social Mexicana. Por lo visto, para los "cuates" que integran ese papelucho, los "cristeros", que mataban revolucionarios, rezando a su dios, no eran ni son incompatibles con los hombres que murieron para aupar a tantos ambiciosos que medran en las organizaciones sindicales. ¡Más vergüenza de clase colegas!

* * *

"El comandante de policía de Amecameca, Juan Quiroz, fué apaleado por penetrar en el local donde unas trabajadoras, celebraban su asamblea". Que tomen ejemplo los dirigentes sindicales con placa de policía.

* * *

"Esquilman a obreros, líderes petroleros". Mientras hayan burros, habrá quien monte a caballo.

* * *

"En las negras horas de la historia, dios levanta su mano todopoderosa y deja que los cuatro jinetes del apocalipsis se lancen y aplasten todo bajo las pezuñas de bronce de sus caballos. Así castiga dios a quienes han trasgredido." Parte de un mensaje que el Papa mandó a Franco, junto con su bendición. Y que luego nos vengan con que dios es todo bondad, y misericordia. Si se juzga como criminales a los jefes nazis, debe condenarse a todos los topos y buitres que comen propagando tales monstruosidades.

* * *

"200 famélicos japoneses asaltan un almacén del ejército de EE.UU." Los discípulos comienzan a asimilarse las lecciones de los maestros.

* * *

El Norte", de Monterrey, dice. "Cerca de 5,000.000 de personas duermen en el suelo. Probablemente serán los que no usan zapatos." Además de que el colega se queda corto en la cifra, se le olvida añadir que vejetan en la más mísera situación. Que trabajan para los que descansan en camas de dos colchones

* * *

"El trato que hay que dar a los obreros de los otros países, debe ser el de esclavos". Carta del nazi Saukel a Rosemberg. En reciprocidad, los *libertadores* que han vencido, se han convertido en negreros, con los alemanes a quienes martirizan como obreros forzados.

* * *

"Los católicos, en Río de Janeiro, han iniciado una campaña contra los comunistas. A ella se han sumado coroneles del ejército, quienes ya se han dirigido verbalmente a los soldados, en este sentido. Donde señala la cruz, se hunde la espada.

* * *

"Los metodistas, acusan a los católicos de estar vinculados con el siniestro enfajinado Perón. Si la envidia fuera tiña, cuántos tiñosos habría. Los asesinos de ínfima categoría, odian a los que tuvieron la *ocasión* de hacerse célebres.

* * *

"Declaración conjunta de católicos, judíos y protestantes sobre la paz mundial". "A reunión de pastores, oveja muerta". ¡Guay de nosotros, que somos el Juan Lanas!...

* * *

"Diez y siete prelados de Yugoeslavia, después de reseñar la persecución de que es víctima la iglesia católica del mencionado país, EXIJEN libertad para seguir comerciando con el veneno que expenden como alimento espiritual.

Para cuándo guardáis la MANSEDUMBRE que aconsejáis a los pueblos que sufren la esclavitud de los tiranos que os colman de honores y riquezas. Si "Tito" sigue por este camino, hará que se olviden las persecuciones de que hizo víctimas a los no stalinistas en España.

* * *

"El padre (no mío) Rojas, dijo en una Conferencia: "Que el problema obrero, no es económico, sino ético y moral". Si los trabajadores no tuviesen que preocuparse por solucionar su pitanza, y tuvieran un concepto claro de la ética, no existirían "padres" Rojas, ni Rajas, con tiempo para sustentar tal tesis, ya que si querían comer, habrían de trabajar.

* * *

"Desechan cuatro ministros una proposición socialista del militar Perón". "En España el "padre" (cuántos hijos habrá por esos mundos que no los conocen) Herrera buscará el apoyo del Vaticano, para formar un Grupo Católico Socialista". En la coincidencia de pensamiento el capitalismo mueve los hilos que estrangulan la libertad del individuo.

* * *

"Se reedificará un templo en San Luis Potosí. Gracias a las gestiones del gobernador Gonzalo N. Santos, elegido por el Partido de la Revolución Mexicana, se ha conseguido que Hacienda ceda parte de los terrenos donde ha de construirse." Los revolucionarios de nuestro país trabajan para fortalecer a los sicarios de la religión. Después de llevar a nuestro Ricardo Flores Magón a la Rotonda de "Los Hombres Ilustres" (sic), no nos sorprenderá en nada si algún día santifican a todos los campesinos colgados por los curas trabucaires.

* * *

El "Pueblo" de León, Gto., empleó la acción directa contra dos líderes del Sindicato de electricidad. Los llevó a viva fuerza a que conectaran la luz, que habían cortado, por haberse declarado en huelga". Estamos seguros que las ratas de sacristía, no andaban lejos en tales momentos. Contra los obreros que exijen su derecho a la vida, ese es su flaco.

F. CARRANZA

S. I. A. y Federica Montseny

S. I. A. en New York, ha comenzado a hacer envíos de paquetes de alimentos y de ropa a Francia. Y ha designado su Delegación Especial en el país galo para verificar la ayuda que S. I. A. envíe desde América para inválidos y viejos, para presos y también para ayudar a los que en España caen en manos del franquismo. El nombramiento ha recaído en Federica Montseny

Nos congratulamos del acierto de S. I. A. de New York al designar su delegado en Francia, porque tenemos la seguridad que cuanto le remitan: alimentos, ropas, medicinas y dinero irán a parar a manos de los que más y realmente necesitan ayuda.

¡Adelante, compañeros de la S. I. A. de New York!

CONGRESO DE LA F. A. M.

El Congreso de la Federación Anarquista Mexicana, que debía celebrarse en días pasados, fué suspendido momentáneamente por causas imprevistas, y se celebrará el día 26 del presente mes. Los delegados de los Estados y del Distrito Federal y las individualidades, deben acudir a informarse sobre lugar de reunión en la imprenta de Jacinto Huitrón, ubicada en la calle de Justo Sierra, No. 15, de esta capital.

Volvemos a repetir la importancia de este Congreso para aumentar nuestras actividades en México, y sobra decir que es conveniente que ningún grupo o individualidad no estén presentes en el mismo.

¡EL SOCIALISMO HA TRIUNFADO EN INGLATERRA!

Por ALBERT JENSEN

Hubo un tiempo en que también los partidos socialistas hablaron en serio de las finalidades socialistas. Pero esta época pasó, hace mucho tiempo. Más tarde, empezaron a hablar de la socialización, mientras que el hombre en la calle seguía creyendo que se trataba del Socialismo. Pero las medidas preparativas para la socialización tomadas en una serie de Estados, han destruído esta ilusión. Esto también pasó hace mucho tiempo ya. Hoy, la fraseología socialista casi ha desaparecido del vocabulario —al menos en Suecia. Así nos parecía al menos.

Pero de nuevo han cambiado los tiempos. En las elecciones celebradas en varios países, los partidos llamados obreros obtuvieron considerables éxitos, en algunos de los casos hasta una posición mayoritaria. Esto ha tenido la consecuencia de que se vuelve a emplear las conocidas frases sobre el socialismo. El pueblo inglés, así nos lo dice la prensa, ha votado por el socialismo. Ya se habla de unas proposiciones concretas tendientes a la realización de considerables medidas socializadoras. Pero analizando los proyectos de que se trata, llegamos a la conclusión de que en realidad no se puede hablar de socialismo alguno. Lo que hay es que una serie de explotadores capitalistas se les está ofreciendo una posibilidad de vender sus negocios a unos precios de usura.

El primer ataque heroico del Partido Laborista es dirigido contra el Banco de Inglaterra, fortaleza de la plutocracia británica. Este ataque tiene la forma de una proposición de ley tendiendo a poner el banco en cuestión, bajo el control del Estado, el que le hará posible transferir los ingresos del banco al departamento de hacienda, el cual, dará sus instrucciones a la dirección del banco. Pero seguirán dirigiendo el banco los mismos directores de antes, los que, empero, serán considerados como empleados del gobierno.

Un perito financiero declara que el gobierno británico tiene la inteción de comprar el capital del Banco de Inglaterra. A los propietarios actuales del banco, se les ofrecerá unas obligaciones del Estado al 3 por ciento. Hasta ahora, el banco había dado un rendimiento de 12 por ciento. Fíjense bien: interviene, pues el Estado, para reducir los ingresos de los señores en cuestión a un 3 por ciento. Los otros nueve por ciento, parece, formarán el beneficio para el Estado y el público en general. Esto significa que la explotación disminuye considerablemente. Los beneficios capitalistas son racionados. El socialismo, pues, está en marcha.

Pero no nos equivoquemos. La realidad es que los capitalistas en cuestión seguirán cobrando su 12 por ciento de antes. El capital actual del banco asciende a ..... 14.553,000 libras esterlinas. Para adquirir este capital, el Estado pagará 58.212,000 libras. No comprendemos cómo la prensa socialista pueda llamar a esto socialismo, pero en todo caso ésta es la especie de socialismo que el gobierno británico laborista ofrece al proletariado de su país. El Estado pagará cuatro libras por cada libra en posesión de los propietarios antiguos. Pagándose el 3 por por ciento sobre el precio ofrecido por el Estado, pues, los antiguos capitalistas cobrarán cuatro veces 3 por ciento por cada libra de su propiedad perdida, es decir les dan el 12 por ciento exactamente como antes.

Además, los capitalisas del Banco de Inglaterra tendrán la gran ventaja de que, de ahora en adelante, cobrarán un beneficio seguro garantizado por el mismo Estado. El Estado se encarga de la administración y también de todos los riesgos. No hay más riesgos privados. La explotación capitalista es garantizada por el Estado socialista —he aquí el efecto real de las medidas proyectadas en Inglaterra. Una forma de socialismo muy extraña.

Y es de suponer que será esta forma de socialismo que los partidos socialistas de diferentes países tratarán de realizar en el porvenir inmediato, en los cuales se preparan para encargarse del orden capitalista.

La agencia de Reuter escribe que la ley sobre la socialización del Banco de Inglaterra satisface plenamente las esperanzas sobre una compensación justa que había en los círculos interesados, y esto es de gran significado político.

Eso lo creemos también. Podemos imaginarnos que los capitalistas británicos sin excepción se conviertan en socialistas entusiastas. Garantizándose el 12 por ciento sobre todo el capital expropiado y además la seguridad de un beneficio estatal, podemos suponer que el socialismo en su forma inglesa triunfará pronto en todo el mundo.

LA NO FRATERNIZACION

Por A. FRAIRE

Al fin de esta guerra—que parece no terminó—, los directores de la sociedad dictaron una serie de leyes que los que ni quieren aprender cómo este armotoste funciona, se preguntan qué objeto tienen esos mandatos inexplicables. El más execrable es el que se impuso a los soldados de no fraternizar con los vencidos, ya que sin fraternizar no hay armonía, no puede haber paz, solidaridad ni ninguna de estas cosas tan esenciales para la convivencia humana en un mundo civilizado. Y estas leyes se hacen cumplir con todo rigor. ¿Qué maquinarán en la sombra con órdenes tan antihumanas?, se preguntarán algunos. La contestación es terminante: si los oprimidos del mundo llegásemos a fraternizar—y tenemos que hacerlo si no queremos ser aniquilados paulatinamente, generación tras generación, pondríamos fin a las matanzas de trabajadores, y eso es lo que los verdugos tratan de evitar.

Y si algún joven, con ansias investigadoras—cosa tan lógica en la juventud normal—conmovido por las escenas que presencia,- osare preguntar. ¿Por qué—acallado el fragor del combate—no se puede acariciar a un niño que llora desconsolado sobre el cuerpo frío de su madre que hace unos momentos lo besaba? ¿por qué no se puede consolar a una madre que sumida en el más profundo dolor, desesperada busca los pedazos del hijo de sus entrañas que una bomba lo ha hecho pezados? ¿Cuál es la causa de no poder condolerse de un anciano inerte que perece por falta de una pequeña asistencia? ¿Cuál la de no poder extender una mano fraterna a un ciego que corre peligro de rodar a un abismo? ¿Por qué, en fin, no poder mostrar una sonrisa a la gente que lo mira despavorida? Posiblemente la inocencia de ese joven tendría por respuesta una bala que lo privaría de la vida.

Y, nosotros, indignados por esa coacción brutal, preguntamos: ¿En holocausto a qué Dios, patria o caudillo se sacrifican los valores inapreciables: los sentimientos fraternos de los jóvenes aun no corrompidos por el militarismo?

Viejos generales, ordenadores de la no fraternización, llegaron a esta metrópoli. Nueva York adquirió un repugnante aspecto con la presencia de un enjambre interminable de malhechores renegados del género humano.

Esas figuras sombrías de la muerte, que junto con los de su calaña del lado opuesto sembraron el infortunio de polo a polo, traen la silueta inconfundible de su obra.

Esas sombras nefastas llegaron con su carga de banderas, espadas y cruces, patentes de su obra de destrucción y de muerte.

Daba pena ver cómo la gente corría y se agolpaba para presenciar al "héroe" más de cerca; para rozarse, a poder ser, con el matarife que, sin la menos sospecha de parte de esas criaturas ignorantes, está dispuesto a cortarles la cabeza en cuanto sus dueños se lo ordenen. Estas carreras callejeras de orgullosos engalonados recuerda "La Marcha sobre Roma" por el bruto que un día apareció botas arriba en una plaza de Milán.

No debemos olvidar que a los asesinos, uniformados o no, hay que darles el premio que se merecen. Juramentémonos para que esta generación sea la última que tenga la desgracia de presenciar este espectáculo horroroso... el mundo en ruinas con montones de cadáveres de la clase trabajadora.

Entre el silencio y el dolor—cueste lo que cueste—tenemos que destruir el germen que produce estas hecatombes, y, si lo encontramos—¿por qué no decirlo?—hasta en las cátedras, exterminarlo para que nunca más se reproduzca.

Con lástima y desprecio a la vez, pero sin miramientos, arrinconemos al feudalismo de la sabiduría al servicio del mal; separemos de la sociedad decente a esos que, amparados con "título" de capacidad para educar a la infancia, no no hacen más que corromperles el corazón con semillas de violencia sembrando en sus tiernos cerebros ideas brutales, homicidas para mañana lanzarlos a las guerras.

Confiemos en que pedagogos, sin duda en número insospechado, voluntariamente se pongan al frente de una educación sin tutelaje del Estado dispuestos a sanear este ambiente preñado de desconfianza e incertidumbre y aporte al mundo la certeza de vivir en perenne paz y armonía.

HA MUERTO UN COMPAÑERO

La Parca, impasible, nos ha arrebatado a Manuel Oca Ruiz. Campesino oriundo de Jerez de la Frontera (Cádiz). Hablar de "TODO UN HOMBRE", sólo es dable hacerlo a un "Super-Hombre, y éste no lo conocemos más que a través de "Así Hablaba Zaratrusta" de Nietsche.

La raigambre anarquista de ese viejo y consecuente compañero, era ya hereditaria. Su padre ya figuró en el proceso de la "Mano Negra". Acostumbrado a las persecuciones y a los avatares de la lucha, ha sido como ha podido sostener, a pesar de la tuberculosis que lo ha llevado a la tumba, su integridad moral. Dos días antes de morir, aún fustigaba a los traidores del ideal.

Los campasinos de Jerez de la Frontera, Arcos de los Caballeros y de la Comarca donde actuaba, son los que valorizarán con exactitud la pérdida que nuestro movimiento ha experimentado con su desaparición. No pertenecía a la categoría de los "consagrados". Su obra de captación era callada y ejemplar. Despreciaba a los charlatanes insulsos y a los exhibicionistas. Su puesto estaba en la legión de los anónimos que enaltecen al ideal que propagan.

Allá en España, quedan su compañera y siete hijos, a los cuales abandonó, cuando el sentido de responsabilidad le instaron pasar del territorio dominado por los asesinos falangistas, al lado de donde se lucha por la Libertad.

Que la tierra te sea leve, ¡hermano!

Marcos Alcón

UN MANIFIESTO

¡Jóvenes Libertarios!

La designación por el C. N. de España del M. L. de dos compañeros para intervenir en el Gobierno Giral ha creado una situación violenta en el seno de todo el Movimiento Libertario. La virulencia de la polémica entre partidarios y no partidarios de la intervención gubernamental ha adquirido, con este hecho, una cadencia inusitada y fuera de la más elemental ponderación. Hechos y palabras aliados amenazan dislocar la unidad del Movimiento, y por ende, debilitar la potencia de la Organización. Ante esta situación lamentable, provocada por la decisión de España de participar en el gobierno, los jóvenes libertarios españoles no podemos permanecer indiferentes ya que esa decisión entraña la negación paladina de cuaanto es consubstancial al anarquismo, origen indiscutible de nuestras organizaciones libertarias.

La trayectoria ideológica de la F.I.J.L. en Francia fué claramente definida en su Pleno Nacional constitutivo del 8 de abril de 1945. Aquella posición anticolaboracionista y de reafirmación libertaria ha sido refrendada en cuantos Plenos regionales y Departamentales ha venido realizando nuestra Organización Juvenil. La F.I.J.L. en Francia es un todo homogéneo y en su seno no se han planteado disyuntivas embarazosas ni contradictorias. Es esa vasta unidad espiritual e ideológica manifestada en todos los comicios de nuestra Organización la que nos da autoridad moral para dirigirnos a todos los jóvenes libertarios en Francia y en el Mundo en estos momentos decisivos en los que se pone en juego la continuidad histórica del anarquismo como acción y doctrina antiautoritaria.

La decisión de los Comités de España no puede ser validada por ningún joven libertario digno de llamarse tal. Presente y porvenir del M. L. y de la C. N. T., que nos dieron vida, que nos ofrecieron para aleccionarnos todo un limpio historial de lucha y sacrificio por la libertad de los pueblos oprimidos, los jóvenes libertarios españoles no podemos aceptar el truncamiento violento e innecesario de toda una trayectoria inmaculada y de una historia escrita con la sangre de innumerables sacrificios. Seguimos firmes en nuestras convicciones libertarias; estamos dispuestos al supremo combate por liberar a España de la bota onerosa de Franco y de los yugos esclavizantes de su Falange, pero estamos dispuestos también a mantener incólumes los principios consubstanciales que vitalizan y orientan de una manera inequívoca, la marcha de las organizaciones libertarias.

Los que con su conducta y sus ideas se han apartado de esa línea esencial e histórica, negando la virtualidad de nuestros principios antiautoritarios y de nuestras tácticas revolucionarias, no pueden representar en parte alguna ni al Movimiento Libertario ni a la C.N.T. La decisión de la gran mayoría de la militancia libertaria en Francia, entre la que hay que contar a los 5.000 jóvenes libertarios adheridos a nuestra Federación, fué claramente patentizada en el Congreso de París. Esa misma decisión se evidencia con más firmeza cada día en cuantas manifestaciones orgánicas se realizan. Y desde Inglaterra, Africa y América, las voces de los jóvenes libertarios nos llegan unánimes en un mismo sentir y una misma emoción por la defensa del precioso bagaje ideológico del que somos depositarios ante la historia.

No reconocemos, pues, en la persona de nadie que gobierne, a un libertario. Negamos el derecho a invocar la lucha contra Franco y Falange, verdugos de España, como argumentó Aquiles para decidir nuestra intervención en el Estado. A Franco y su Falange de asesinos los hemos combatido antes de tener ministros y los combatiremos mientras perduren esclavizando a nuestro pueblo. Y en esa lucha decisiva no serán los jóvenes libertarios los que regateen esfuerzos ni renuncien a los puestos de avanzada. Presentes en la lucha. Ausentes en las poltronas. Esta es nuestra posición.

Por la continuidad histórica de nuestro Movimiento Libertario.

Por una C.N.T. libre de compromisos políticos y al servicio de los trabajadores.

¡Vivan las ideas libertarias!

¡Viva la F.I.J.L.!

Francia, noviembre de 1945.

Notas Administrativas

Cantidades recibidas para "Tierra y Libertad"

DISTRITO FEDERAL. — Apolonio López, $ 2.50; José Silvestre, 20.00; Anhelo, 10.00; Playans, 10.00; D. Rojas, 32.00; Salvador Vázquez, 10.00; XX, 5.00; Sardina, 1.00; Luis Romera, 5.00; H. Alonso, 25.00; Venta, 7.80.

SAN LUIS POTOSI.—M. Sánchez Sosa, $ 2.00.

TEXCATITLAN.—Juvencio Servin, $ 1.50.

ROSA MORADA NAY.—Jorge Abur, $ 5.00.

LAS DELICIAS CHIC.—José Valdivia, $ 2.00.

AGUASCALIENTES. — Hugo Ruelas, $ 20.00.

Equivalente de $ 163.75 dollares en moneda nacional	$ 794.18
Total de la presente lista	„ 952.98

CANTIDADES RECIBIDAS EN DOLLARES PARA "T. y L."

U.S.A. — New Haven.—F. Monteroso, $ 1.50; Seconto Vitali, $ 5.00.

DEARBORN Mich.—Beneficio de una velada 47.50; Pascual Domingo, 1.00; Manuel Rodríguez, 1.00; José Tato, 5.00; Pago "Inquietudes", 6.00.

URUGUAY, Montevideo. — Robles, 4.00.

PANAMA. — Familia Escapa, 1.00; José Carrasco, 1.00; Salvador Gala, 2.00; Antonio Vaez, 2.00; Francisco Palos, 2.00; Rafael Peña, 2.00; Antonio Grasa, 2.00; Juan Mesa, 2.00; F. Rodríguez, 1.00; Liberto Escapa, 1.00; Gómez, 3.00; Rodenas, 3.00; Pichel, 2.50; Carreras, 1.50; A. Campos, 1.50; Paz, 0.50; Larruy, 3.00; Potage, 1.00; Pani, 0.75; Alfonso Martínez, 1.00; Beltrán, 1.00; Brieta, 2.00; Peirats, 1.00.

CUBA, Habana. — Dulzaide, 1.00; Domingo Alonso, 3.00.

PINAR DEL RIO.—A. Gómiz, 1.00.

BRASIL, Río de Janeiro.—Donativo de varios compañeros, $ 50.00.

Total de dollares recibidos 163.75.

RESUMEN DE ENTRADAS Y SALIDAS DEL PRESENTE NUMERO

Impresión del No. 34	$ 324.00
Gastos de envío	„ 55.00
Déficit del No. anterior	„ 327.00
Total de salidas	$ 706.00
Superavit	„ 246.98

CANTIDADES RECIBIDAS PARA "INQUIETUDES"

DISTRITO FEDERAL. — Playans, 5.00.

PANAMA.—Bertrán, 9.60.

CANTIDADES RECIBIDAS PARA EL MOVIMIENTO ANARQUISTA ESPAÑOL

D. F.—E. Playans. Una jornada de trabajo	$ 35.00
Salvador Vázquez	„ 15.00
Equivalente de 209 dollares M./N.	„ 1,013.65
Lista anterior	„ 1,847.85
Total recibido hasta la fecha	„ 2,911.50

SIGUE ABIERTA LA SUSCRIPCION

DETALLE DE LAS CANTIDADES RECIBIDAS EN DOLLARES PARA M. A. E.

Habana, Cuba.—Daniel Rantini, 5.00.

Panamá, familia Escapa, 5.00; José Carrasco, 5.00; Salvador Gala, 5.00; Antonio Vaez, 5.00; Francisco Palos, 5.00; Rafael Peña, 5.00; Antonio Grasa, 5.00; Juan Mesa, 5.00; F. Rodríguez, 5.00; Liberto Escapa, 5.00; Basilio Radnwer, 5.00; Luís Esponar, 5.00; José M. García, 5.00; Pedro Bargallo, 10.00; Escudero Alonso, 5.00; Pérez Rubio, 8.00; Gómez, 5.50; Ródenas, 5.50; Pichel, 5.00; Carreras, 1.00; A. Campos, 1.00; Paz, 0.50; Larruy, 5.50; S. Ortega, 5.00; Pérez Rubio, 8.00; Familia Escapa, 5.00; J. González, 2.00; Salvador Gala, 5.00; Daniel Escapa, 25.00; Bertrán, 2.00.

CANTIDADES RECIBIDAS PARA EL FONDO DE SOLIDARIDAD "PANAMA"

José Carrasco, 2.00; Salvador Gala, 2.00; Francisco Palos, 1.00; Antonio Grasa, 2.00; Luis Espinar, 1.00; Escudero Alonso, 1.00; Bolinches, 2.00; L. Ortega, 1.00; González, 2.00. Total en dollares 14.00, al cambio Moneda Nacional 67.90.

A los lectores

Por falta de espacio han quedado sin poderse publicar interesantes artículos de Federica Montseny, J. García Pradas, J. R. Magriñá, Lateralo y otros. Irán en el próximo número.

¡¡POR LA ESPAÑA QUE SUFRE!!

La indiferencia, la negligencia, el egoísmo es un crimen. España sangra por los cuatro costados. La represión arrecia ante la pujanza de nuestra fuerza subversiva. Y para hacerle frente se necesita DINERO. España toda es un coto de caza donde se lucha con armas desiguales. Démosles el medio de eludir la "justicia" de Franco, que es el crimen y el asesinato hecho ley. Que nuestra indiferencia no sea la causa indirecta de la muerte de muchos compañeros nuestros. ¿Qué menos podemos hacer? y ¿qué menos se nos puede exigir.

La libertad de España es nuestra causa común. Los deberes y los derechos son correlativos. No te atrevas a discutir, ensalzar o criticar —porque la causa de ellos es tu causa—a los compañeros de España, si no cumples con tus deberes de solidaridad. Que los anarquistas que luchan contra el franquismo no puedan decirte nunca que no hiciste lo que por compromiso moral te correspondía hacer. Que ante tu conciencia de hombre libre y de anarquista puedas decir siempre que ayudaste todo lo posible a los que hallándose en aquel lugar geográfico se arriesgan y sufren, y luchan por una España libre. No tengas nada que reprocharte en el futuro.

Si estamos convencidos que sólo por el temor a una revolución violenta o por la insurrección armada es posible un cambio de régimen en España, enviémosles DINERO. DINERO significa armas, explosivos. Quiere decir sabotaje, intranquilidad, desequilibrio nacional. Medios de huída. Promesa de salvación, de libertad y de vida.

Imitemos a los compañeros de Panamá que han recogido para ese fin $ 200.00 —dólares— que están en nuestro poder. Que cunda el ejemplo por toda América, y que la simpatía, y el amor que los luchadores anarquistas españoles despiertan en nosotros, no se convierta en humo de incienso.

Ya podemos enviarles directamente las cantidades que recaudemos.

La dirección para envíos de giros es:

TIERRA Y LIBERTAD. Hermilio Alonso Apartado 1563. México, D. F.

SINCERIDAD

Por RICARDO MELLA

Trepad, hombres del día. Trepad los que aspiráis a gobernar, los que queréis dirigir, los que soñáis con brillos de efímero deslumbre; trepad los ambiciosos, los glotones de la riqueza; trepad los que os creeis elegidos, predestinados a una hegemonía literaria, política, científica o social; trepad todos a porfía, que la masa estulta os ayudará placentera, creyendo o aparentando creer en vuestras promesas de gloria o de bienestar o de grandeza; en vuestros mentidos servicios; en vuestra necia superioridad.

Que mientras trepáis no faltarán voces que clamen desde acá abajo por una vida sencilla, honesta, sincera. Una vida sencilla, honesta, sincera, que vendrá al derrumbarse el mundo que agoniza, que surgirá del estrépito de todas las cucañas al venirse al suelo.

La fuerza de los que cifran su orgullo en su independencia, en su sinceridad, en su sencillez, es la fuerza de un mundo que se adelanta a los tiempos, que viene a todo correr para sanear la atmósfera, el ambiente social y purificar la conciencia de los individuos dotándolos del heroísmo de la verdad, del valor de ser ellos mismos, netamente ellos, sin doblez, sin fingimiento, sin hipocresía. Esta fuerza pretende que los ciudadanos no vivan del común engaño, que cada uno se confiese tal cual es, bondadoso o indiferente, egoísta o desinteresado, blanco o rojo, sabio o necio; que cada uno pueda estrechar la mano del otro sabiendo que es la mano del adversario o del amigo, la mano del héroe o la mano del sabio, la mano del necio o la mano del egoísta. Cada hombre vale tanto más cuanto más francamente se muestra tal cual es. Necesitamos tener el valor de nuestra propia personalidad.

Mostrémonos como somos. Si abrigamos una ambición personal, no nos finjamos redentores del prójimo; si corremos tras la riqueza, no aparentemos una piedad que no se siente, una solidaridad que no pasa de los labios. Tengamos el valor de ser nosotros mismos.

Y cuando tengamos este valor habremos vuelto a la vida honesta y sencilla, a la verdad simple y neta. No hay mayor gloria que la tranquilidad de ser probo, leal, franco, abiertamente franco y noblemente desinteresado. Volvamos, sí, a las costumbres modestas, a las costumbres de independencia, de sencillez, de honestidad.

El ambiente de mentiras, de ambiciones, de vanidades, de concupiscencia, corroe las entrañas de la sociedad y corroe nuestras propias entrañas. Estamos en plena peste de embustes, de fatuidades, soberbiamente engreídos de nuestra maldad.

Llamemos a todas las puertas, forcémoslas, si es preciso: que nuestra personalidad se ofrezca a la contemplación pública como entre cristales diáfanos.

Que de todos lados partan voces haciendo un llamamiento vigoroso a la sencillez, a la independencia y a la honestidad. Cifremos en ello nuestro orgullo. Es menester ser sinceros hasta el heroísmo.

Las pestes se vencen a fuerza de higiene. La higiene social tiene un nombre: verdad.

La verdad será el gran reactivo que nos devuelva al dominio de nosotros mismos.

Digamos, impongamos la verdad tercamente, sin arredrarnos por nada, hasta con los puños, si es necesario. Que la verdad sea el cauterio implacable de todas las llagas que nos apestan, asfixiándonos en una atmósfera de muerte.

La verdad nos emancipará.

La única acción posible para que brille la libertad en España y en el Mundo.

¡¡Mientras la bestia agoniza...!! **Por Liberto Callejas**

¡¡REGRESION, SANGRE Y DOLOR EN ESPAÑA!!

Otra vez llegan de España voces de angustia. Se ha recrudecido el terror. Siguen las detenciones y las ejecuciones frías, sistemáticas, llevadas a cabo por la policía del Estado Totalitario y por los pelotones falangistas, profesionlaes del crimen, brazo libre y armado del gobierno franquista. La "felicidad providencial" que anunció el "generalísimo" a toque de trompeta; el "orden nuevo" tan pregonado por los mentores y tutores del sindicalismo vertical, estructura y hechura netamente nazista, han resultado una fabulosa quiebra fraudulenta.

Toda la bufa política imperial de Franco se ha estrellado contra el muro de la realidad.

Unos años de "victoria franquista" han bastado para convencer al mundo, y a los propios franquistas, de que en España, sobre ríos de sangre e instrumentos de tiranía medioeval, es imposible fundamentar ninguna esperanza constructiva. En esta furia de locos que representa el franquismo, anda suelto el loco mayor, especie de Frankestein uniformado y condecorado: Franco. Las bayonetas y las pistolas aguantan el falso poderío de este criminal, delincuente vulgar y vulgar asesino común. Pero, en medio de este manicomio político de la España franquista, fascista, falangista y terrorista, está el pueblo que se retuerce entre gritos de angustia y de dolor. El pueblo español, es decir, España la de las gestas magníficas, la de las luchas heroicas por la libertad y la independencia. La España eterna de los romances y las églogas; la del pensamiento claro y diáfano. La España del trabajo creador y purificador.

Y es contra esta España insumisa y rebelde, constructiva y creadora que Franco, la bestia herida de muerte, organiza toda su gama del terror y del tormento.

Las persecuciones se multiplican. Las penas de muerte se suceden en una carrera macabra. Los esbirros rodean las casas. Los soplones actúan a sus anchas, los ejecutores operan a la luz del día. El hombre que protesta o trabaja contra la tiranía organizada, es perseguido, controlado, detenido y fusilado.

Cada día, cada hora, cada minuto, la noticia, el cablegrama, la carta del amigo nos enteran de nuevas aprehensiones y ejecuciones.

El terror se ha desatado, ahora, en España con más virulencia, con más intensidad. Todo cristo pasa bajo la rueda de las cuchillas asesinas. Toda la vida familiar y particular está sometida al control inquisitivo del Estado terrorista. La abyecta gobernación fascista, ha creado un clima de absoluta desolación, que alcanza a todos los españoles por igual. Ha desaparecido el ritmo civilizado y estable que da motivos a los pueblos para seguir avanzando. España está inmóvil, truncada, llena de dolor y de tristeza, como una figura del Greco.

Solamente fulgura, en medio de este lúgubre paisaje la figura desmedrada del dictador que vive en palacios, se dedica a la pesca y organiza tertulias caseras.

Es toda España una estampa violenta de Epinal; un capricho triste y aterrador de Goya.

Mientras tanto, una cuadrilla de delirantes, atacados de epilepsia demoledora, ejercitan, como lobos, el "placer" de matar, de torturar, de masacrar a lo poco de viril que queda en toda la península. A pesar de todo, y al débil contorno de este tinte sombrío, emerge la silueta de los hombres. Aun brotan de todos los rincones esos hombres que no quieren convertirse en esfinges perpetuas. Y estos hombres luchan, atacan y conspiran, destrozan el baluarte terrorífico de un sistema de fuerza y de regresión. Para matar a España hay que suprimir a todos los españoles, mientras quede uno en pie habrá un grito y una protesta.

Afortunadamente quedan todavía muchos españoles que repudian la tiranía, toda clase de tiranía, y que aman la libertad, toda la libertad.

La "mosca española", vieja frase de Bismark, es difícil de exterminar. La rabia española no se domina fácilmente.

Brotarán hombres en España, han brotado ya: en todas partes. En la montaña, en el llano, en las vegas, en las ciudades, en las aldeas. Ha brotado ya la España insumisa, intransigente, la España de los maestros, de los labriegos, de los artesanos, de los obreros, de las mujeres valerosas. La España que aprendió a rugir con aquel viejo león de Graus; y a pensar con aquel personaje de la Mancha, todo nervio y espíritu . . . Ha tocado a nuestra C. N. T. emprender la cruzada de liberación. España es la C. N. T. Será siempre la C. N. T. . . España es el anarquismo, porque el español es individualista en esencia y potencia. ¡Un individualismo que nace del sol, de la tierra y del mar! ¡de la tragedia y del placer! ¡del amor y de la muerte!

Y ahora, son los hombres de la C. N. T. y del anarquismo los que se baten con el franquismo. Las llamadas "democracias" deben saber todo lo que pasa en España. 22 hombres del movimiento libertario están a punto de ser condenados a muerte. Y hay más detenidos de última hora que forman parte de los Comités de la C. N. T., acusados de "vasto complot" contra la seguridad del Estado azul. Entre ellos hay compañeros que acaban de pasar de Francia a España: Manuel Marín, José Dot y Caldo entre otros.

Si alguien que puede frenar los impulsos suicidas de Franco, no interviene, seguramente que la bestia dará su postrer zarpazo. La agonía del monstruo es terrible. Si puede, morirá matando.

Los jefes de las "democracias", los hombres de sensibilidad refinada, los discípulos de la vieja escuela liberal, los seres tocados de sentimientos de dignidad y justicia, pueden parar, si les da la gana, los impulsos frenéticos de ese paranoico, especimen de la escuela lombrosiana que se llama Franco.

Háganlo si quieren. No podemos implorar lo que consideramos estricta justicia. Ni mendigar lo que creemos una cosa lógica, aplastante e indiscutible.

Salvar a los que han caído en España, bajo las garras de la bestia que agoniza, bendecida y santificada por el representante de Cristo en la tierra, es, más que una necesidad, un deber imperioso.

Acabar con el régimen fascista que aun perdura, como un sarcasmo, en toda la península, es una cuestión de pudor y de vergüenza. Es una promesa que no se ha cumplido. ¿Es verdad esto, señores Truman, Attlee y Stalin? ¿Es verdad esto, ciudadanos libres del mundo, escritores libres del mundo, pensadores libres del mundo?

¡¡Contra el terror en España. Contra la represión en España. Contra Franco y Falange En favor de todos los que mueren, poco a poco, en los presidios, y de los que van a caer asesinados, pedimos solidaridad, y acción rápida para detener la vesanía de la bestia que agoniza, del loco furioso que se llama Francisco Franco!!

CARTAS A JUAN

Por MIGUEL GIMENEZ IGUALADA

Lo que voy a decirte, querido Juan, servirá de contestación a tu segunda, y aunque parezca que no guarda relación con ella, estoy seguro que tú sabrás hallársela.

El caso es que en cierta publicación se me ha zarandeado "sin malicia" alguna, so pretexto de que frecuentemente hablo de bondad y belleza, estimulando a los compañeros a que emprendan el que yo llamo el camino de luz, que es el camino del buen actuar y el buen vivir, cosas importantísimas que no se logran sin pensar y sentir bellamente.

Yo doy lo que sé, digo lo que siento, canto lo que vivo y vivo lo que pienso; pero no deseo formar escuela, pues en la escuela se desarrolla fácilmente la creencia y nace, a poco andar, la adoración, amortiguándose las inquietudes de los adoradores, que se conforman con lo aprendido. Yo soy un sembrador que no espera cosecha, porque gozo lo suficiente con hacer cantando mi sementera, desprovisto como estoy de troje para grano y corral para avejas.

Por ser un sembrador, no me cansaré de repetir, como si mi gozo consistiera en lanzar simientes de pensamientos al aire, que para que renazca la ética anárquica será forzoso que renazca antes en nosotros la alegría del bien decir, que es producto legítimo de la alegría del bien pensar, porque cuando el lenguaje no adquiere bella sonoridad en nuestros labios o cuando nuestras plumas no saben o no pueden expresar pensamientos alados, es porque nos arrastramos por el fango, es porque nos revolcamos en lo grosero, es porque nuestro sentimiento, que pudo ser un día generoso, cayó en la mezquindad. El lenguaje sencillo y delicado demuestra pureza en quien lo emplea, del mismo modo que la palabra grosera acredita a quien la usa de no haber alcanzado la excelsitud que debe ser el clima del anarquista.

Indudablemente que puede haber belleza en expresiones y maneras de hablar que quebranten las reglas gramaticales —que no me refiero a la escueta belleza del decir, sino a la belleza de expresar con palabras sencillas y honestas bellos sentimientos— y puede faltar belleza cálida del corazón en aquél que ajusta la frase a la más severa regla gramatical.

No es posible que todos adquiramos la dulce serenidad de Reclús, ni el amor por el bien de Tolstoi, ni la profundidad de Tárrida del Mármol, ni la facundia de Mella, ni la acariciadora sugestión de Kropotkin. Pero lo que sí es deseable que todos adquiramos por propio esfuerzo la belleza interior, sin la cual no podremos exteriorizar bellamente nuestros amores.

Si viviendo el mundo actual en barbarie, bárbaras son sus acciones y bárbaro el lenguaje que los hombres emplean, nosotros, que deseamos que el mundo se transforme para que emprenda un rumbo de libertad y un ritmo de concordia, debemos esforzarnos para acomodar nuestra vida al ritmo y al rumbo que anhelamos. Forzoso nos será, por consiguiente, para que la idea de hermandad fluya clara del manantial de nuestro sentimiento que nuestro lenguaje esté limpio de todas las impudicias del autoritarismo, no existiendo en él, porque lo hubiéramos extirpado de nuestro corazón, ni asperezas que parezcan atentados a la dignidad humana ni aun acritudes que pudieran lastimar a los que sueñan con la armonía.

Nuestra simiente de fraternidad y de concordia, de bondad y de belleza, necesita ser echada al surco de la vida humana con alegría y sencillez para que de ella nazca en los cerebros de los hombres que han de componer una nueva humanidad, la cordialidad y el respeto, la tolerancia y la libertad.

Música de palabras, por armonioso conjunto de pensamientos, debe ser nuestro lenguaje, el que nosotros empleemos, engarzando con galanura nuestros sentimientos, mantenidos en pureza en lo más hondo de nuestro ser.

Cuando el autoritarismo, que sólo expresa conceptos de mando y sumisión, poda nuestro lenguaje de sus mejores galas; cuando la insensibilidad permite que plumas y labios entonen himnos a la tiranía; cuando la dureza del concepto ha reemplazado a la armonía, porque en el lugar que ocupaba el sentimiento se ha aposentado la barbarie, es forzoso resucitar las bellas formas del decir, demostrando que renacieron en nosotros las bellas formas del sentir y del pensar.

Te abraza con el cariño de siempre,

AGITACION, PROTESTAS...

Los compañeros de Panamá nos anuncian que organizan la celebración de un acto público, que será radiado, en defensa de los 22 militantes de la C. N. T. que en España corren peligro de ser condenados a la pena de muerte. Publicaremos un resumen del mitin cuando nos lo envíen.

Alberto Brambila, director Orte Gráfico de Guadalajara (Jalisco), en nombre del "Grupo Central de Ortógrupos Revolucionarios" nos envía su más enérgica protesta por los crímenes que Franco pretende cometer.

Otros actos públicos se han realizado ya en México. De algunos Estados mexicanos, sindicatos y federaciones campesinas nos hacen saber que tienen en preparación actos de protesta. Algunos ya hanse efectuado. Siga la agitación y las protestas. ¡Artistas, intelecuales, organizaciones obreras a formar entre todos la corriente pública solidaria que ayude a salvar unas vidas y a liberar a España de la dictadura franquista!

QUE CUNDA EL EJEMPLO

Entre los compañeros que se han interesado para cubrir el déficit de "Tierra y Libertad" y asegurar su aparición regularmente citamos a los compañeros de Dearborn, Mihc., los cuales organizaron una velada social y recolectaron 55.00 dólares.

Los de Panamá y Colón, (Panamá), que continúan enviándonos regularmente sus donativos. Los de Río de Janeiro y San Paulo, que en poco tiempo nos han enviado 150.00 dólares. Y varios compañeros más que nos excusamos de no poder citarlos por falta de espacio.

LA LIBERTAD

Pregunté a las aves del espacio dónde estaban sus amos y me respondieron: ¡Amos! ¿Para qué habíamos de tenerlos? ¿No nos ha dado la Naturaleza alas, instinto y elementos para atender a nuestras necesidades? Pues entonces, ¿para qué habíamos de tener amos?

A las bestias del campo lo mismo pregunté, y ellas me contestaron:

Aquí no hay amos; todos somos iguales y tenemos el mismo derecho a la tierra, al agua, al aire y al sol que pródiga nos ofrece la Naturaleza.

Vi después a un pobre y desgraciado trabajador que caminaba penosamente anegado en sudor y encorvado bajo el peso de dos sacos, uno muy grande y otro muy chico, que llevaba a la espalda.

—¿Qué lleváis en los sacos, buen amigo?

—Trigo —dijo el infeliz—, recogido en el campo.

—¿Lo lleváis a vuestra casa? —le volví a preguntar, y él me contestó:

—Sólo una parte.

—¿Cuál de los dos sacos es para vos? —le dije, y me respondió:

—El más pequeño, —manifestando por la expresión de su voz y de su semblante, hallarse resignado con su suerte.

—¿Qué hacéis con el grande?

—Llevárselo al amo; él es el dueño de la tierra y me da esta parte por recoger la suya.

—Infeliz —dije yo—, ¿no véis que ni las aves ni los brutos viven en tal esclavitud? Ellos son libres. ¿Por qué no lo habéis de ser también?

—Porque Dios ha dispuesto que tenga uno amo —respondió el ignorante.

—¿Quién os ha dicho eso?

—El cura—, dijo el pobre infeliz.

"H. J."